casi perdian pié, por cuya causa las mujeres y niños levantaron gran llanto, mas no por eso los mexicanos perdieron el ánimo, antes esforzandose mas comenzaron á arrojar contra sus enemigos muchas varas arrojadizas como fisgas, con las quales los de *Culhuacan* recibieron mucho detrimento, de suerte que se comenzaron á retirar, y assi los mexicanos comenzaron á salir de la laguna y á tornar á ganar tierra, yendose á reparar á un lugar á la orilla de la laguna que se dice *Iztapalapan*, y de alli pasaron á otro lugar llamado *Acatzintitlan* por donde entraba un gran rio á la laguna tan hondo que no lo podían vadear, y assi hicieron balsas con las mismas fisgas y rodelas y yerbas que por alli hallaron, y con ellas pasaron las mujeres y niños de la parte del rio, y habiendo passado se metieron por un lado de la laguna entre unos cañaverales, espadazas y carrizales donde pasaron aquella noche con mucha angustia, trabajo y afliccion y llanto de las mujeres y niños, pidiendo que les dejasen morir alli, que ya no querian mas trabajos. El Dios *Huitzilopuchtli*, viendo la angustia del pueblo, habló aquella noche á sus ayos y díjoles que consolassen á su gente y la animassen, pues todo aquello era para tener despues mas bien y contento; que descansassen agora en aquel lugar. Los sacerdotes consolaron al pueblo lo mejor que pudieron, y assí algo aliviados con la exortación, todo aquel dia gastaron en enjugar sus ropas y rodelas, edificando un baño que ellos llaman *temazcalli*.....Hicieron este baño en un lugar que está junto á esta ciudad llamado *Mexicaltzinco* donde se bañaron y recrearon algun tanto; de alli pasaron á otro lugar llamado *Iztacalco* que está mas cerca de la ciudad de México, donde estuvieron algunos dias; despues pasaron á otro lugar á la entrada de esta ciudad donde agora está una hermita de San Antonio (hoy calzada de San Antonio Abad, al sur de la ciudad); de aqui entraron en un barrio que agora es de la ciudad llamado San Pablo (al sureste de la ciudad), donde parió una de las señoras mas principales de su campaña, por cuya causa hasta hoy se llama este sitio *Mixiuhtlan (Mixiuhcan)* que significa *lugar del parto*. Desta suerte y con este estilo se fué metiendo poco á poco su ídolo al sitio en que pretendia se edificasse su gran ciudad que ya deste lugar estaba muy cerca.»

A la *Toci*, reverencialmente, se le llama *Tocitzin*.

Tocicuahuill. *(Toci*, diosa llamada así; *cuahuitl*, árbol, madero: «árbol de la *Toci.»)* Nombre que daban al tablado ó altar dedicado á los sacrificios que se hacían en honor de *Toci*. (V.)

Tocitlan ó **Tocititlan.** *(Toci*, diosa llamada así; *tlan* ó *titlan*, junto á: «Junto á la *Toci.»)* Nombre del lugar en que estaba un templo consagrado á la diosa *Toci*. Era el lugar en que hoy se encuentra la Colegiata de Guadalupe, la supuesta virgen aparecida al indio Juan Diego. *(Véase* Toci.)

Tochancalqui. *(Tochtli*, conejo; *ami*, cazar; *calli*, casa; *qui*, el que: «el que está en la casa de la caza de conejos.») Guerrero que auxilió á *Huitzilopochtli* en su lucha con sus hermanos los *Centzonhuiznahuac*. El fué el que mató con la *xiuhcoatl* á *Coyolxauhqui*, instigadora de la lucha.

Tochinco. *(Tochin*, variante de *Tochtli*, conejo; *co*, en: «En (donde se adora) el conejo.») Era el 9.º edificio de los 78 que comprendía el templo mayor de México. Era un teocalli bajo, cuadrado y con escalones por los cuatro lados; estaba dedicado al dios del vino, *Ometochtli*, en honor del cual inmolaban cada año un cautivo vestido con la librea del dios. Como á los dioses del vino los llamaban *Totochtin*, «Conejos,» á *Ometochtli*, que era el principal, le llamaron *Tochin*, «Conejo.»

Clavigero llama á este Dios *Tochinco*, confundiendo el nombre de la deidad con el de su templo.

Tochtepec. Hoy *Tuxtepec*. *(Véase* Tochtli.)

Tochtli. (Etimol. desconoc.) Conejo. Era el nombre del primer año de los cuatro que, alternando trece veces, formaban el cielo mexicano de 52 años. Era también el nombre del 8.º día de las veintenas del calendario, llamadas vulgarmente meses. En los jeroglíficos se representa con la figura entera del animal, ó sólo con la cabeza con las orejas muy enhiestas.

Según Chavero, el *tochtli* representaba á la tierra; *acatl*, al sol; *tecpatl*, á la estrella de la tarde, y *calli*, á la luna.

En la cosmogonía del Códice Zumárraga, al hablar de la creación del sol y de la luna, en Teteohuacan, se dice:

«Y dicen los que cuentan fábulas ó hablillas, que tenian igual luz con que alumbraban, y de que vieron los dioses que igualmente resplandecían, habláronse otra vez y dijeron: «¡Oh dioses! ¿como será ésto? ¿será bien que vayan á la par? ¿será bien que igualmente alumbren?» Y los dioses dieron sentencia y dijeron: «Sea de esta manera,» y luego uno de ellos fue corriendo, y dió con un conejo en la cara á *Tecuciztecatl*, y escurecióle la cara, ofuscole el resplandor, y quedó como ahora está su cara.»

Esta fábula, con muchas variantes, la encontramos en diversos pueblos.

Entre los antiguos se hallaba ya muy arraigada la creencia de que la luna presentaba el aspecto de un rostro humano.

El mismo Plutarco escribió un libro para combatir esa opinión y demostrar que los rasgos humanos que en el disco lunar se veían no eran otra cosa que una ilusión de nuestra vista fatigada que pone claros y sombras donde sólo existe una absoluta uniformidad.

Pero lo más singular es que muchos otros pueblos veían en la luna la imagen de una liebre sentada y con las orejas tiesas.

La fantasía popular añadía una mano de mortero manejada por el animal con las patas delanteras. De esta forma se ve representada la luna en los trajes bordados de antiguos principes chinos.

De China se propagó esta leyenda á la India, y en los libros de fábulas de este país, las manchas de la luna se llaman *za-za*, que quiere decir liebre ó conejo. Por la misma razón, en sanscrito la luna lleva los nombres de *Marigadahza* (portadora de corzo) ó de *Sa'Sabhril* (portadora de liebre). Idéntica creencia se encuentra entre los pueblos más diversos, en Ceylán, Tartaria, Mongolia, Hotentocia, etc.

En este último existe sobre ella una tradición muy original. La luna envió un día á los hombres, por medio de la liebre, el siguiente mensaje: Lo mismo que yo muero y renazco, vosotros moriréis para renacer después. Pero el animal cambió la frase y en vez de ella dijo: «lo mismo que muero y no renazco, vosotros moriréis para no renacer.»

Furiosa la luna, hirió á la liebre en el hocico y ésta á su vez saltó al rostro de la luna y con sus uñas la hizo las manchas que en ella se ven.

Los chinos dicen también que en el disco lunar hay un hombre que por una gran falta fué condenado á derribar un árbol, suplicio que jamás tendrá fin, porque los cortes hechos en el tronco se cierran apenas abre otros nuevos.

***

La palabra *tochtli* entra, como elemento principal, en la composición de muchos nombres geográficos, como Tuchtla (hoy Tuxtla), *Tochtepec* ó *Tuchtepec* (hoy Tuxtepec), *Ometochco* (hoy Ometusco), Tochinchan, etc., etc.

Como *tochtli* ó *tuchtli* era entre los indios el tipo de los cuadrúpedos pequeños, muchos de éstos llevan su nombre, acompañado de otro que los caracteriza, y fórmanse especies distintas; así, por ejemplo, de *cuauhtochtli*, ardilla, se compone *cuahuitl*, árbol, y de *tochtli*, conejo: «conejo de los árboles; *ayotochtli*, armadillo, se compone de *ayotli*, tortuga, y de *tochtli*, conejo: «conejo-tortuga,» aludiendo á la concha que lo cubre; y de estos nombres se forman otros geográficos, como *Cuauhtochco* (hoy Huatusco), y *Ayotochco*.

El Lic. Borunda, á propósito de *tochtli* y de los nombres geográficos en que entra en composición, dice lo siguiente:

«Como el hueso tambien es symbolo de duracion, y el conejo de habitadores en Cuevas, y algunos picachos verticales iguales, y vistos á distancia competente se asemejan á las orejas del conejo, se trató á algunas de las serranias que los presentan de *Tuchtepec*, dentro *c*, de la sierra *tepetl*, del conejo *tuchtli*, advirtiendose juntamente libertadas algunas personas en cuevas, en aquella era memorable, é instruiendo el número de las de nuestro norte en este valle, el de las muelas figuradas al hilo del torzal de los costados en este Monumento, y las muelas de los labios del cangrejo en ambas frentes, el número de las sobrevivientes á la orilla de la serrania de Sur. En ella permanece la anotacion nacional *Tuchtepec* referida á su mas elevada mole, con relacion á su lado meridional, en distrito de *Sempoala*, la de *Ometuchco*, dentro *co* del conejo *tluchtli*, dos *ome* todavia compuesto de que está el maguey *metl*, en el Camino *otli*, ó symbolica prediccion de aquel suceso de la era nacional, alusivo á la aniquilacion de la embriaguez con averse colocado alli en tierra llana dos picachos de serrania. En distrito del vulgarizado *Chautla* tambien permanece la de Nauituchco, dentro *co*, del conejo *tuchtli*, quatro naui; todavia compuesto de que lo suio *i*, es la mollera *nau*, symbólica de la memoria, y acercándose en

aquella situacion los extremos de quatro serranias.»

Es admirable el talento que despliega Borunda para interpretar el idioma nahuatl, desfigurándolo, siempre que así le conviene para apoyar sus raras doctrinas ó sus extravagantes simbolismos. Las etimologías que nos da de *Tuchtepec*, de *Ometuchco* y *Nahuitochco* son falsas; *Tuchtepec* se compone de *tochtli* ó *tuchtli*, conejo, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en, y significa simplemente: «En el cerro del conejo. *Ometuchco* se compone de *Ometuchtli*, nombre de un dios (V.), y de *co*, en, y significa: «En donde está, se venera) el dios *Ometochtli;* y éste se compone de *Ome*, dos, y de *tuchtli*, conejo, y significa: «Dos (día) Conejo, pues tal dios no es más que una fecha del *Tonalamatl*. Del mismo modo *Nahuitochco* significa «Donde (está) el dios *Nahuitochtli*,» pues también es otra fecha del *Tonalamatl*, á saber, «Cuatro (día) Conejo.»

Cuando los nahoas daban á un lugar el nombre de *orejas de algún animal*, no sólo ponían, como dice Borunda, el nombre del animal, sino también el de orejas; así tenemos un lugar llamado *Coyonacazco*, compuesto de *coyotl*, coyote, de *nacaztli*, oreja, y de *co*, en, y significa, «En orejas de coyote.» Del mismo modo, al lugar llamado «Orejas de conejo,» por haber dos picachos que afectaran la figura de las orejas de un conejo, le decían *Tochnacazco*.

Tohueyo. (Etimología desconocida.) *Texcatlipoca* en su persecución á *Quetzalcoatl* y á los toltecas en general (V. QUETZALCOATL), bajo el nombre de *Titlacahuan* (V.), se convirtió en un indio forastero (*tohueyo*), que desnudo, y bajo la denominación de *Tohueyo*, se sentó á vender ají verde en el mercado de Tollan. *Huemac*, rey de los tulanos, tenía una hija doncella muy hermosa, la cual acertó á distinguir al *Tohueyo*, y antojósele tanto que enfermó de amores. Para curarla, pues se moría, fué preciso buscar el *Tohueyo*, traerle al palacio, vestirle y dársele por esposo. Matrimonio tan desigual disgustó á los vasallos, quienes prorumpieron en destempladas murmuraciones. A fin de acallar el disgusto público, *Huemac* determinó deshacerse de su importuno yerno; envióle á la guerra de Coatepec, ordenando secretamente á sus capitanes le hicieran perecer. En la batalla dejaron abandonado al *Tohueyo* con los pajes, enanos y cojos; mas cuando el enemigo los acometió, pelearon con tanto brío, que salieron vencedores. Fué indispensable que *Huemac* y los tulanos salieran á recibir al plebeyo con gran fiesta poniéndole las armas *quetzalapanecayotl* y el *xiuhchimalli*, divisas de los triunfadores. Las artes de *Titlacahuan* habían traído el descrédito á *Quetzalcoatl* y á su amigo el rey *Huemac*.

Para solemnizar al triunfo, *Titlacahuan* reunió una gran multitud para cantar y bailar, entretúvolos hasta la media noche, en que los danzantes se despeñaban en el barranco *texcallauhco*, convirtiéndose en piedras.

El P. Sahagún hace la relación de estos sucesos y de otros del *Tohueyo;* pero esa relación, aunque desfigurada por escrúpulos de pudor por el editor D. Carlos María Bustamante, está tan llena de natu

ralidad y de gracia, que no hemos podido resistir al deseo de insertarla para delectación del lector. Debemos advertir que Sahagún llama al *Tohueyo* Tobeyo.

Dice así:

«Otro embuste hizo *Titlacaoan,* pues se volvió y convirtió en un indio forastero y se llamó *Tobeyo.* Presentóse desnudo todo el cuerpo como solian andar los de su generacion: andava bendiendo axi (ó chile) verde y se asentó en el mercado enfrente del palacio de *Vemac* que era señor de los tultecas en lo temporal, porque *Quetzalcoatl* era como sacerdote y no tenía hijos. *Vemac* tenía una hija muy hermosa, y por tal codiciábanla los tultecas para casarse con ella, pero él no quiso dársela. Esta miró ácia el mercado y vió al *Tobeyo* totalmente desnudo, agradóse de él y antojósele, porque el amor que por él tomó hizo que se le hinchase todo el cuerpo. Supo su padre *Vemac* como estaba, y preguntó á las doncellas que le cuidaban ¿qué mal tiene mi hija? Ellas respondieron, señor de esta enfermedad fué la causa *Tobeyo* que andaba desnudo, vuestra hija vió y.... y está mala de amores. Oídas estas palabras por *Vemac,* dijo.... ¡Ea tultecas! buscadme al *Tobeyo* que por aquí anda vendiendo axi verde; buscáronlo por todas partes, y no pareció: subió un pregonero á la sierra que se llama *Tzatzitepac,* y pregonó diciendo.... Tultecas, si hallareis un *Tobeyo* que por aqui anda vendiendo axi verde, traedlo ante el señor *Vemac,* y le buscaron en todas partes y no le halláron, y así vinieron á decirlo al Rey: despues pareció *Tobeyo* asentado en el mercado donde antes habia estado vendiendo axi verde, y como le hallaron avisáronselo luego á *Vemac* quien dijo, traedmelo acá presto: puesto á su presencia preguntóle ¿de dónde sois? respondióle *Tobeyo,* yo soy forastero, vengo por aqui á vender axi verde. Díjole *Vemac,* ¿porque no os poneis un maxtli y cubris con la manta? á lo que respondió *Tobeyo,* tenemos esta costumbre en nuestra tierra. *Vemac* le dijo.... Vos habeis agradado á mi hija, y la habeis de sanar: *Tobeyo* respondió, de ninguna manera señor, puede ser esto, antes matadme, yo quiero morir porque no soy digno de oir estas palabras viniendo por aquí á buscar la vida vendiendo axi verde. *Vemac* díjole, por fuerza habeis de sanar á mi hija, no tengais miedo. Tomáronle luego para lavarle y tresquilarle, y le tiñeron todo el cuerpo con tinta, y pusieronlo un maxtli cubriéndole con una manta, y díjole *Vemac,* anda y entra á ver á mi hija allá dentro donde la guardan, hízolo así, *Tobeyo* durmió con ella de que luego fué sana y buena, y de esta manera Tobeyo fue yerno del señor *Vemac.*»

Refiere en seguida Sahagún el enojo que causó á los toltecas el casamiento de *Tobeyo* con la hija de *Huemac,* y lo que hicieron los toltecas.

Dice así:

«Despues de cumplido y hecho el matrimonio del *Tobeyo* con la hija del señor *Vemac,* los tultecas comenzaron á enojarse y decir palabras injuriosas y afrentosas contra éste diciendo entre sí: ¿por qué el señor *Vemac* casó su hija con un *Tobeyo?* Como *Vemac* hubiese entendido y oído las palabras afrentosas que contra él decían los tultecas, llamóles diciendo: venid acá, yo hé entendido todas las palabras injuriosas que habeis dicho contra mí por amor de mi yerno que es un *Tobeyo,* yo os mando, que le lleveis disimuladamente á pelear la guerra de *Cacatepec* y *Coatepec,* para que le maten nuestros enemigos. Oyendo estas palabras de *Vemac,* los tultecas se armaron y juntaron, y fueron á la guerra con muchos peones, y con el yerno de *Vemac,* y en llegando al lugar de la pelea, ocultáronle al dicho *Tobeyo* para aguardar á los enemigos, con los pages, enanos y cojos: despues de haber hecho esto, (que es ardid que ellos solían tener, y hacen en la guerra) los dichos tultecas fueron á pelear contra los enemigos de *Coatepec,* y *Tobeyo* decía á los pages enanos y cojos. «No tengáis miedo, esforzaos, porque á todos nuestros enemigos hemos de matar, y los mas enemigos de *Coatepec* prevalecian persiguiendo y venciendo á los tultecas, los cuales huían delante de aquellos, y escapándose de las manos de estos, astuta y engañosamente los tultecas, dejaron al dicho *Tobeyo* solo enterrado con los dichos pages, huyéndose de los enemigos, y habian pensado que estos matarían á *Tobeyo* con los pages, porque estaba solo con ellos, viniéronse luego y dijeron á *Vemac:* señor ya hemos dejado á vuestro yerno *Tobeyo* solo en la guerra con los pages, en poder de los enemigos: *Vemac* luego que oyó lo que habian hecho los tultecas con su yerno, holgóse mucho pensando que ya era muerto, porque tenia gran verguenza de tener tal yerno, forastero y *Tobeyo.* Cuando este estaba soterrado, miraba á los enemigos y decia á los pages, no tengáis miedo, ya se llegan contra nosotros los enemigos, y yo sé que los tengo de matar todos. Levantóse y salió contra los de *Coatepec* y *Cacatepec,* y persiguiéndoles, mató un sin número. Llegó á noticia del señor *Vemac,* de lo que se espantó y pesóle mucho, y llamó á los dichos tultecas diciéndoles: «vamos á recibir á mi yerno:» así fueron todos á su encuentro con el señor *Vemac,* llevando consigo unas armas ó divisas que se llaman *quetzalapanecayutl,* y rodelas que se llaman *xiuhchimalli:* vistiéronlo con ellas en señal de triunfo y premio, y recibiéronlo bailando y tañéndole las flautas, y cantando con los dichos pages con mucha victoria y alegría. Los tultecas en llegando al palacio de *Vemac,* emplumáronle la cabeza y tiñéronle todo el cuerpo con color amarillo, y la cara con color colorado, y lo mismo á los pages: este es el regalo que solían hacer á los que venían triunfantes de la guerra. Despues le dijo el señor *Vemac* á su yerno, ahora ya estoy contento de lo que habeis hecho, y tambien lo están los tultecas: muy bien te has portado con los enemigos, descansa y reposa.»

Por último refiere Sahagún la matanza que hizo el *Tobeyo* entre los toltecas mientras cantaban y bailaban.

Dice así:

Otro embuste hizo el dicho nigromántico que se llamaba *Titlacaoan* despues de haber peleado y vencido á los dichos enemigos, porque estando emplumado todo el cuerpo con la pluma rica que se llama *tocivitl,* mandó que danzasen y baila-

sen todos los tultecas, é hizo vocear á un pregonero en la sierra de *tzatzitepec* diciendo, que todos los indios forasteros viniesen á una fiesta á danzar y bailar, y luego vinieron muy muchos indios sin número á Tulla: en juntándose todos fué el dicho *Titlacaoan* á un lugar que se llama texcalapa, con toda la gente que no se podia contar, así mancebos como de mozas, y comenzó á bailar, danzar, y cantar el dicho nigromántico *Titlacaoan* tañendo el atambor, y toda la gente asimismo, comenzaba á bailar y holgarse mucho, cantando el verso que cantaba el dicho nigromántico. Cantaba cada verso á los que danzaban, y luego comenzaban todos á repetir el mismo verso, aunque no sabian de memoria el cantar. Mantuviéronse en este regocijo hasta cerca de la media noche que se llamaba *tlatlapitzalizpa*, y porque era muy mucha la gente que danzaba, empujábanse unos á otros, y muchos de ellos caían despeñándose en el barranco del río que se llama *texcaltlauhco*, y se convertían en peñas: en el dicho río habia una puente de piedra, y el nigromántico quebróla y todos los que iban á pasar por ella caíanse y despeñábanse en el río, y se convertian en piedras. Nada de esto que hacia el nigromántico, sentian ni miraban los dichos tultecas, porque estaban como borrachos sin seso, y todas las veces que bailaban y danzaban, como se empujaban unos á otros, despeñábanse en el agua.»

Tollan. (*Véase* TULA.)

Tolnahuac. (*Tollin*, tule, juncia; *nahuac*, al rededor: «rodeado de tules ó juncias.») Era el 70.º edificio de los 78 que comprendía el templo mayor de México. Era un templo consagrado á la *Miquiztli*, «Muerte,» y allí le sacrificaban cautivos cada 260 días, cuando era *Ce Miquiztli* (V.) en el Tonalamatl.

Tolotzin. Dios de los matlatzincas. (*Véase* TOLUCA.) Parece que el dios *Coltzin*, que adoraban los culmas y que dió nombre al lugar llamado *Colhuacan*, es el mismo *Tolotzin*. (*Véase* COLTZIN.)

Toltecatl. (Derivado gentilicio de *Tollan*: «Tolteca.») Era uno de los dioses de la embriaguez. (*Véase* TEPOZTECATL y CENTZONTOTOCHTIN.)

El intérprete del CÓDICE NUTTALL, explicando la lámina 52, dice: «Este es otro de los mismos q. dixe de los beodos y su nombre era tultegate.» (Toltecatl.)

Toltecatl era nombre gentilicio de los oriundos de *Tollan*, y, por la pericia de éstos en las artes y oficios, llegó á ser sinónimo de hábil artífice.

Toluca. Ponemos este artículo, meramente filológico, por la relación que tiene el nombre del lugar con el dios *Tolotzin*.

El Sr. Orozco y Berra dice, «Tolocan ó Tolucan propiamente quiere decir: lugar de los *Toluca*.»

Para que tuviera esa significación, el nombre debería ser *Tolocapa* ó *Tolucapa*, como se dice *Mexicapa*, *Tlaxcaltecapa*, &. &. *Toluca*, por sí solo, como nombre gentilicio, significa simplemente los tolucas ó tolucos, como *Mexica*, los mexicanos; *Tlaxcalteca*, los tlaxcaltecas; *Chalca*, los chalquenos.

Continua diciendo el Sr. Orozco: «La palabra está expresada por una «cabeza inclinada (*se refiere al je-«roglífico*, signo del verbo *toloa*, ba-«jar ó inclinar la cabeza, resultan-

«do Tolo-can (de sonido igual al «apetecido), lugar en que se inclina «la cabeza.» Tolo-can no puede significar «lugar en que se inclina la cabeza.» Para que signifique esto, su estructura debería ser *Toloayan*, compuesto de *toloa*, voz impersonal del verbo *toloa*, inclinar la cabeza, y de *yan*, seudoposposición que expresa el lugar donde se ejecuta la acción del verbo.

El Sr. Dr. Peñafiel dice: «El jeroglífico se compone de una cabeza inclinada, sobre la terminación *tepec*, estos dos signos dicen solamente, lugar ó asiento de la tribu *toluca*.» En todo caso sería «lugar de los toloas ó toluas, como Culuacan significa lugar de los coluas.»

El Sr. Eufemio Mendoza dice: «Lugar de reverencia.» La forma figurativa de la escritura jeroglífica, esto es, la cabecita inclinada, autoriza esta interpretación. *Reverencia* se dice, en mexicano, entre otros términos, *tololoiztli*, y agregando la posposición *can*, lugar, se formará el nombre *Tololizcan*, el cual, por sinalefa que impone la eufonía, puede perder la sílaba *liz*, y convertirse en Tolo-can. No obstante esto, no estamos conformes con esta interpretación, porque la inclinación ó abajamiento de cabeza que expresa el verbo *toloa*, no es propiamente el acto de reverencia que impone la religión, el respeto ó la cortesía, sino el acto material de bajar la cabeza; y no es verisímil que se hubiera empleado este término, *tololiztli*, cuando hay los muy apropiados, *netlancuacololiztli*, *nexicololiztli*, *tomahuitiliztli*, *teixtililiztli*, los cuales expresan adoración, respeto, cortesía.

El Sr. Olaguíbel se muestra partidario de la interpretación de Mendoza, y á ese propósito dice: «La existencia de los templos toltecas que asegura Boturini, confirma la traducción del Sr. Mendoza: «lugar de reverencia,» y á eso conspira el nombre del cerro que, inmediato á Toluca, se levanta por el rumbo Norte; *Tolochi*, corrupción de *Tolotzin*, según se lee en los títulos de posesión de la ciudad, cuyo nombre indica doble reverencia, por la raíz *tolo*, y por la partícula *tzin*, del estilo reverencial.»

El cerro *Tolochi*, corrupción de *Tolotzin*, nos va á servir de guía para encontrar la verdadera significación de *Toloca* ó *Toluca*. En ese cerro debe haber habido un templo tolteca de los que habla Boturini, y en él debe haberse tributado culto á un Dios que tenía la cabeza inclinada, y esto se confirma con el jeroglífico, que consiste en un cerro, *tepetl*, en cuya cima está una cabecita inclinada. Ahora bien, este dios debe haber sido conocido con el nombre ó advocación de «el inclinado de cabeza,» lo cual se expresa en mexicano con la palabra *tolo*, participio pasivo, con funciones de adjetivo, del verbo *toloa*, inclinar ó bajar la cabeza; pero como se trata de un dios, no lo han de haber llamado simplemente *Tolo*, sino *Tolotzin*, reverencialmente, como lo hacían con los dioses los reyes, los superiores, etc., etc. Tal debe ser el origen del nombre del cerro, que, geográficamente debe llamarse: *Tolotzinco*, ó *Tolotepetl*, ó *Tolocan*, significando respectivamente: «En donde está el dios *Tolo*,» ó «Cerro del dios *Tolo*,» ó «Lugar del dios *Tolo*,» esto es, «del dios que tiene inclinada la cabeza.» La formación